

Protegiendo el corazón de nuestro planeta

Hoja de ruta de los
parlamentarios por
una Amazonía libre de
combustibles fósiles



PARLIAMENTARIANS FOR
A FOSSIL-FREE FUTURE

Protegiendo el corazón de nuestro planeta

Hoja de ruta de los parlamentarios por una Amazonía libre de combustibles fósiles

RESUMEN EJECUTIVO

Informe

Protegiendo el corazón de nuestro planeta:
hoja de ruta de los parlamentarios para una
Amazonía libre de combustibles fósiles



Informe completo en este QR

Dirección gráfica y diseño:
Parliamentarians for a Fossil-Free Future

Esta publicación es de distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Hecho en Colombia

info@parlfossilfree.org
www.fossilfuel-freefuture.org

Octubre 2025



**PARLIAMENTARIANS FOR
A FOSSIL-FREE FUTURE**

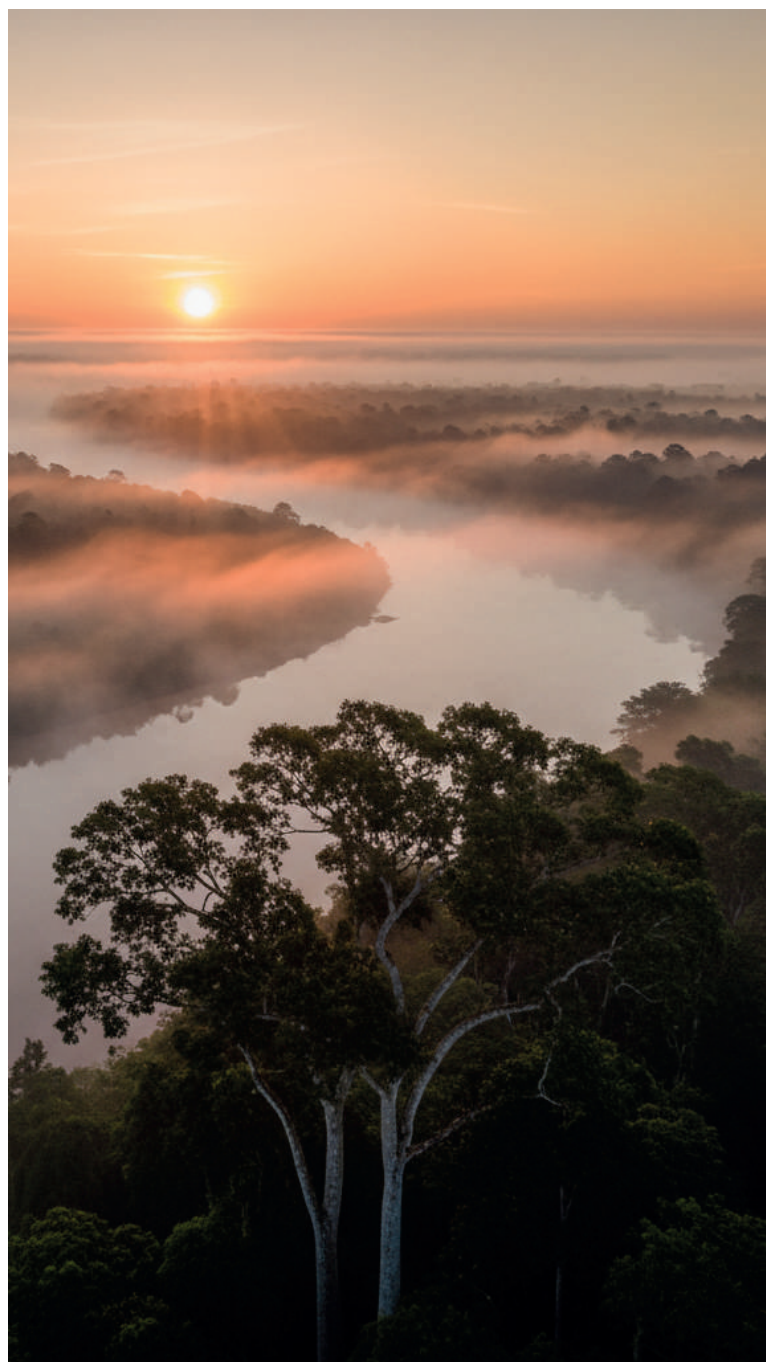
PRÓLOGO

Los presidentes de los países amazónicos se enfrentan a una decisión histórica: declarar la Amazonía como una zona libre de la expansión de combustibles fósiles y lograr así una doble victoria climática, salvaguardando un bioma esencial para la estabilidad planetaria y deteniendo a las principales fuentes de emisiones de CO₂.

La investigación que hemos llevado a cabo durante un año, sobre la explotación de petróleo y gas en la Amazonía, demuestra que ese modelo extractivo ha fracasado. Ha devastado ecosistemas, erosionado culturas indígenas y empujado al bosque a estar cerca del punto de no retorno, que de cruzarse ya no podrá regular el clima del planeta. El daño ya causado es profundo, pero aún hay tiempo para actuar con decisión.

Los pueblos indígenas, que han mantenido la selva en pie durante siglos, llaman a la Amazonía el «corazón del mundo». Sus conocimientos y tradiciones han protegido este órgano vital de la Tierra, y hoy piden a la comunidad internacional que honre esa responsabilidad. Escucharles significa poner fin a las prácticas extractivas que destruyen, y promover alternativas justas y sostenibles que protejan.

Este informe presenta tanto las pruebas de los daños causados como las vías para avanzar. Llamamos a los gobiernos y a la comunidad internacional para que diseñen e implementen políticas y leyes que contribuyan a detener la expansión de los combustibles fósiles en el bioma, que refuercen la gobernanza indígena y que inviertan en una transición energética justa y equitativa. La Amazonía pertenece al planeta: protegerla es nuestro deber común y la medida más urgente que podemos tomar para garantizar un futuro habitable para todos.



LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA AMAZONÍA

Reconociendo el papel fundamental del bioma amazónico en la estabilidad climática y la conservación de la biodiversidad, un comité de 12 parlamentarios inició en 2024 una investigación sobre la explotación de petróleo y gas en la Pan-Amazón, y sobre el avance de la introducción de sistemas de energías renovables en esa región. La investigación examinó si las vías de transición energética están avanzando de manera justa y sostenible para las poblaciones locales.

El comité convocó audiencias públicas entre la COP16 y la COP30, y recurrió a contribuciones de expertos, Pueblos Indígenas, científicos y representantes de gobiernos. Este informe, que se presentará en el Congreso Nacional de Brasil en octubre de 2025, integra estas contribuciones con investigaciones de fuentes secundarias.

Miembros del comité

Brasil: Célia Xakriabá, Iván Valente, Livia Duarte

Bolivia: Cecilia Requena

Colombia: Juan Carlos Lozada, Andrés Cancimance

Perú: Ruth Luque, Sigrid Bazán

Ecuador: Rosa Cecilia Baltazar, Jahiren Noriega

Canadá: Rosa Gálvez

Venezuela: Lois Maldonado

Líderes indígenas de Colombia, Perú, Ecuador, Brasil y Bolivia presentaron testimonios. También contribuyeron científicos, organizaciones de la sociedad civil y representantes gubernamentales.

Comité
Amazónico



CONCLUSIONES PRINCIPALES

Proteger la Amazonía

La protección de la Amazonía requiere un cambio decisivo, alejándose de los modelos extractivos y avanzando hacia vías de desarrollo que respeten la conectividad ecológica, fortalezcan la gobernanza indígena e inviertan en una socio-bioeconomía próspera. El avance hacia transiciones energéticas justas, mecanismos financieros innovadores y energías renovables descentralizadas permitirá a los países amazónicos proteger el bioma y, al mismo tiempo, garantizar la prosperidad, la equidad y la resiliencia de sus pueblos.

Explotación de petróleo y gas en la Amazonía

Durante las últimas cinco décadas, la explotación de hidrocarburos ha traído un patrón sistemático de violación de derechos humanos, tanto a los Pueblos Indígenas como a las Comunidades Locales y Afro-descendientes, precisamente los pueblos que mejor han conservado el bioma y que deberían estar más protegidos.

A pesar de las obligaciones internacionales y las resoluciones de organismos jurisdiccionales internacionales y regionales, los Estados han incumplido sistemáticamente sus obligaciones de prevención, protección, reparación y no repetición. En este contexto, no se puede justificar una mayor expansión de las actividades petroleras y gasíferas.

De todos los bloques petroleros existentes en la Amazonía, el 68% aún están disponibles. Si se otorgan, esto duplicaría en más del doble las áreas de producción actuales, extendiendo la extracción a regiones forestales profundas y megadiversas. Los gobiernos aún tienen la oportunidad de detener esta expansión y evitar más daños a las comunidades, la biodiversidad y el clima.

La deforestación, la degradación impulsada por las actividades extractivas, como los hidrocarburos, y el calentamiento global están empujando a la Amazonía hacia un punto de no retorno. Cruzar este umbral significaría que la Amazonía pasaría de absorber 1500 millones de toneladas de CO₂ al año a emitir 300 millones de toneladas en unas décadas, lo que haría inalcanzable el Acuerdo de París.

La explotación de petróleo y gas, integrada en un marco jurídico mundial que privilegia los derechos de las empresas e inversionistas sobre los derechos de los pueblos amazónicos y medioambientales, conduce al bioma hacia el colapso. Transformar este modelo es esencial para evitar el punto de no retorno.

Solo diez bancos son responsables del 63% de la financiación petrolera en la Amazonía, menos del 4% de todos los bancos que han participado en los últimos 20 años. Dos tercios de la financiación total provienen de América del Norte y Europa. Los bancos suelen maquillar sus prácticas con un lavado de imagen ecológico, utilizando estructuras financieras para eludir la debida diligencia mientras continúan financiando actividades destructivas.

Un círculo vicioso vincula el endeudamiento de los países amazónicos con el aumento de la explotación de petróleo y gas. La carga de la deuda, combinada con las presiones climáticas, está encerrando a los gobiernos en espirales extractivistas que degradan aún más el bioma.

Cerca de 5.000 derrames petroleros en los últimos 15 años han generado pasivos ambientales cuyos costes superan con creces los beneficios de la extracción en ese mismo periodo de tiempo.

Precedente positivo: En 2023, HSBC excluyó el 100 % de la Amazonía de sus políticas de financiación. En un año, no se registró ninguna transacción relacionada con el petróleo amazónico, lo que demuestra que es posible tomar medidas decisivas y que estas tienen un gran impacto.



Crédito: Unión de Afectados y Afectadas por las Operaciones Petroleras de Texaco



Crédito: Andrew Miller / Amazon Watch



Crédito: Unión de Afectados y Afectadas por las Operaciones Petroleras de Texaco



Crédito: Amazon Watch

HOJA DE RUTA DE LOS PARLAMENTARIOS POR UNA AMAZONÍA LIBRE DE COMBUSTIBLES FÓSILES

Proteger y garantizar la conectividad de la Amazonía debe ser la base de cualquier modelo de desarrollo. A diferencia de las políticas extractivas de las últimas décadas, los nuevos enfoques deben garantizar un desarrollo sostenible basado en la integridad ecológica, los conocimientos indígenas y locales, y el reconocimiento de los límites del ecosistema en relación con los límites planetarios.

Fortalecer la gobernanza indígena: más de 500 pueblos indígenas han mantenido la selva en pie. Para asegurar la protección de la Amazonía, sus sistemas de gobernanza, autonomía, tradiciones culturales y economías deben fortalecerse mediante la inversión directa, el desarrollo de capacidades y el reconocimiento de sus derechos.

Construir una socio-bioeconomía próspera: a pesar del limitado apoyo estatal, las comunidades amazónicas han demostrado que los modelos sócio-bioeconómicos pueden proporcionar protección ecológica, vitalidad cultural y crecimiento económico. Con el apoyo de políticas públicas, este sector podría multiplicarse por diez para 2035.

Cooperación internacional: Se necesita una acción y coordinación global para detener la expansión de los combustibles fósiles en la Amazonía. Iniciativas como el Tratado de No Proliferación de Combustibles Fósiles podrían ayudar a establecer la Amazonía como la primera zona del mundo libre de expansión de combustibles fósiles y minería, en reconocimiento de su valor ecológico planetario.

Soluciones financieras innovadoras: los incentivos financieros son fundamentales para mantener los combustibles fósiles bajo tierra. Mecanismos como los LIDs (acuerdos de incentivos financieros) podrían al mismo tiempo frenar la extracción, financiar las energías renovables y crear fuentes alternativas de ingresos públicos, alineando las economías amazónicas con el Acuerdo de París.

Acceso a las energías renovables: las energías renovables deben llegar a todos los habitantes de la Amazonía a través de sistemas descentralizados que eviten dañar el bioma. Los proyectos a pequeña escala de energía solar, hidrocínética y biomasa ofrecen alternativas a los sistemas hidroeléctricos a gran escala, que han causado importantes daños sociales y medioambientales en la selva.

Colombia como líder regional: al retirar de forma permanente los bloques petroleros aún disponibles en la Amazonía colombiana y liderar una transición justa en Putumayo, Colombia puede abordar simultáneamente los riesgos ambientales, fiscales y económicos, posicionándose como líder mundial en la protección de la Amazonía y la transición energética.

Proteger la Amazonía no solo consiste en detener la expansión de los combustibles fósiles, requiere remodelar las economías y la gobernanza, centrando el liderazgo indígena y de las comunidades locales, respetar los límites ecológicos y establecer vías innovadoras hacia la prosperidad sostenible. El futuro de la Amazonía es inseparable del futuro del planeta, por eso nos comprometemos a promover una Amazonía libre de combustibles fósiles como piedra angular de la justicia climática.



**PARLIAMENTARIANS FOR
A FOSSIL-FREE FUTURE**